

# Soy el mismo, solo me falta trabajar más

Yamichel Pérez reconoce que no está en su óptima forma deportiva, pero asegura que logrará ese objetivo con el avance de la serie

Elsa Ramos Ramírez

El lanzador espirituario Yamichel Pérez afirma de modo categórico que es el mismo de hace solo unos meses, cuando fue sensación en Cuba y se convirtió en el mejor zurdo del Todos Estrellas de la Serie Nacional y el Jugador Más Valioso de los play off, al resultar un puntal en el título de Matanzas.

Fue refuerzo de lujo y completó una campaña de ensueño con 14 triunfos y solo tres reveses, tres puntos por juegos salvados, 83 ponches y 32 boletos con un PCL de 2.53 en 135 innings y un tercio, cuatro juegos completos y tres lechadas.

Con traje de Cocodrilo registró números galácticos: nueve victorias sin derrotas, tres salvados, 1.26 PCL, 41 ponches, siete boletos y dos wildpitch.

Iniciada la Serie 60, acumula tres derrotas al hilo y activa las alarmas en sus seguidores, mucho más porque ahora, por primera vez, es líder del staff.

“Creo que puede ser parte de desconcentración, mas pienso que es un problema nacional, porque es verdad que nuestro béisbol es ofensivo, pero se está bateando demasiado y eso tiene que ver con la falta de entrenamiento que hemos tenido todos los lanzadores”.

Como los demás, entrenó en casa durante meses a causa de la pandemia, pero al parecer no resultó suficiente, como valientemente lo reconoce. “En ese tiempo me preparé bien, aunque no tanto como pensaba, hice muchas pesas, mucho volumen de tirar bolas, mecánica..., pero siento que faltó quizás que me vieran los entrenadores o estar dentro del ritmo diario, la preparación física tampoco fue la misma, uno piensa que

la está haciendo al 80 o 100 por ciento y cuando vienes a ver es a un 20.

“Al llegar al entrenamiento colectivo todo cambió y aparecieron los dolores, me di cuenta de que no estaba tan bien como creía, es muy poco el tiempo para los lanzadores”.

Y vuelve al box en busca de respuestas: “He tenido que hacer un sobresfuerzo y lanzar un gran volumen de lanzamientos en tan poco tiempo de preparación, creo que me falta coordinar los movimientos, concentrarme mejor; necesito caminar un poco más en el juego, me siento el cuerpo un poco duro, no relajado, y veo que los lanzamientos no me están cayendo donde quiero. Puede ser que uno se sienta a veces un poco frustrado”.

**¿Debo entender que no estás al ciento por ciento?**

No. El esfuerzo ha sido doble, yo he sentido que no estoy listo para lanzar, aunque así mismo he salido y lo seguiré haciendo mientras me sienta dispuesto, me gusta lanzar para divertirme, no tengo paciencia para estar ahí en el dugout esperando que me llegue el día de la rotación.

**¿Y el volumen de lanzamientos?**

Todos los lanzadores no son iguales, unos se cansan con menos y otros con más lanzamientos. En mi caso, mientras van pasando los innings como que me voy calentando y puedo llegar a 120 y hasta un poco más, aunque ahora al principio sí nos deben regular porque no debemos llevarnos por las emociones, ni el impulso de que estamos ganando y hay que aguantarnos, en ese momento la mente y el cuerpo no sufren, pero el brazo sí, y eso nos puede traer problemas después, porque el objetivo es que nos pasemos los



El zurdo espirituario asegura que seguirá luchando por su equipo. /Foto: Oscar Alfonso

75 juegos con el brazo saludable.

**¿Cuánto extrañas al público?**

El público te inspira y te da ánimo, aunque sea en contra, pues eso te pone agresivo para que las cosas te salgan bien, pero ahora no tenemos otra opción que jugar así y concentrarnos en lo que debemos hacer, que es jugar como equipo.

**¿No será que sientes también la presión porque eres líder del staff?**

Eso no me presiona. Salgo a hacer los pitcheos míos bajitos y creo que lo voy a lograr con el tiempo; además, aquí todos somos iguales y el trabajo no es mío solo,

es de todos para sacar out por out y alcanzar la victoria.

**¿Entonces te presiona que todos esperen que repitas con Sancti Spiritus lo que hiciste con Matanzas?**

Soy el mismo, solo me falta trabajar en algunas vulnerabilidades que sé que tengo en mi repertorio de pitcheo y trabajar en la zona de strike, así creo que vuelva a lograr el objetivo, no tiene que ser exactamente igual, sino acercarme al menos a eso, los que saben de béisbol conocen que es una tarea muy difícil, pero lo que sí haré igual es luchar para mi equipo.

## Eglys dispara en seco

La destacada tiradora espirituitana realiza entrenamientos en su hogar debido a la situación epidemiológica que presenta la capital cubana



Eglys resultó una de las primeras atletas cubanas clasificadas para la Olimpiada de Tokio.

AUNQUE lo ha hecho miles de veces desde que definió que lo suyo sería el tiro deportivo, Eglys de la Cruz Farfán ha retomado por obligación los disparos desde el hogar, la única opción que hasta ahora le ha dejado el aislamiento que impone la COVID-19; sobre todo por la compleja situación que atraviesa la capital cubana, donde vive la emblemática atleta, una de las primeras clasificadas por Cuba a los Juegos Olímpicos de Tokio, reprogramados para el 2021.

Justo esa garantía le ofrece la motivación para imponerse diariamente a los inconvenientes que le provoca el entrenamiento en casa, mucho más porque no pudo viajar a su natal Sancti Spiritus, donde estaba anunciada una base de entrenamiento.

Así lo confirma a Escambray, a través del teléfono en uno de los pocos espacios que le dejan las sesiones, seguidas de cerca por su entrenador Yoleisis Lois.

“Aquí estamos haciendo estática contra la pared, tiros en seco, como si fuera en el campo de entrenamiento. También trabajamos lo físico, con ejercicios de fuerza, planchas, abdominales y algunos movimientos para la columna y la cervical, que son imprescindibles para un tirador”.

Y claro que es consciente de que le falta el cake a esta fiesta: las balas. De hecho, según nos comenta Eglys, no ve una desde marzo, cuando cumplió una base de entrenamiento en El Salvador.

“Eso sí afecta, como es lógico, porque tienes que ver y oír el disparo, aunque la puntería no se pierde del todo porque uno tiene la maestría de muchos años”.

Para compensar un poco esta limitante, la multi-medallista internacional ya tiene en la diana algunas alternativas: “Si la situación sigue complicada, ya estamos viendo cómo hacer en casa o en la que tenemos al lado para tirar y simular un aire a 10 metros”.

Al seguir el desempeño de sus posibles rivales en Tokio 2020, la espirituitana sabe que ellos han buscado variantes para mantenerse activos, incluidos varios torneos por Internet, sobre todo los europeos, una práctica que aquí resulta imposible al no disponer de la tecnología.

Por lo pronto, lo más importante es mantenerse en forma y protegerse, lo mismo que su familia. Por eso limita las salidas, a menos que tenga alguna urgencia doméstica.

Y hace lo que menos trabajo le cuesta: acopio de paciencia, el arma fundamental que la ha llevado a reinar en el tiro continental y a tener el privilegio de ser la única tiradora cubana en lograr una medalla en Juegos Olímpicos: la de bronce de Beijing 2008, una hazaña que le mantiene en vilo sus esperanzas de concretar otra proeza: la de intervenir en su quinta cita bajo los cinco aros. (E. R. R.)

## El deporte cubano sana en Venezuela

Hermanado con la salud, el deporte cubano también sana en tierra venezolana, donde la COVID-19 mantiene un escenario complejo y ha obligado a cambiar las rutinas que las misiones deportivas han mantenido allí por 16 años.

Así lo confirma Carlos Miguel Bermúdez Izquierdo, jefe de la misión deportiva cubana en la República Bolivariana de Venezuela. “Durante todos estos meses de COVID-19, realizamos las pesquisas junto a la misión médica en el casa a casa que diariamente se lleva a cabo en los 24 estados del país. Los fines de semana propiciamos actividades deportivo-recreativas para adultos mayores, niños y adolescentes en comunidades, parques y plazas, cumpliendo siempre con las medidas de protección establecidas”.

En su contacto vía Facebook, Bermúdez Izquierdo, quien dirigió el Inder en la provincia durante los últimos años, explicó que laboran según los protocolos establecidos para enfrentar el nuevo coronavirus en el país suramericano: una semana de cuarentena y otra de flexibilización. “En esta última se trabaja en diferentes proyectos: asesoría y formación de promotores deportivos, se imparten conferencias, talleres,

preparaciones metodológicas y se prevén también eventos científicos. Todo se realiza de forma presencial con pocos participantes o por la vía online, y si las condiciones mejoran en esta parte final del año incrementaremos la participación de los círculos de abuelos, la bailoterapia y la masificación del deporte en todos los estados”.

Un total de 360 colaboradores cubanos del deporte cumplen misión en la tierra de Chávez y Bolívar (17 de ellos espirituitanos), aunque en estos momentos 306 se mantienen allá, en tanto el resto está en Cuba a la espera de incorporarse.

Refirió que todos están resguardados, pues les dan charlas sobre las medidas de bioseguridad, además de contar con los medios de protección como espejuelos, nasobucos y soluciones desinfectantes.

“El impacto es grande porque se contribuye a elevar la calidad de vida de los venezolanos, a emplear su tiempo libre en actividades sanas; así como en el asesoramiento, formación y capacitación de promotores y entes para que ese país se convierta en una potencia deportiva dentro del área y del mundo”, añadió. (E. R. R.)